

¿LA MENTIRA ORGÁNICA?

CÓMO EL AGUA DEL GRIFO PUEDE ESTAR ENVENENANDO SUS ALIMENTOS "PUROS"

Traducido y adaptado por MSL para AMORCC



Usted compra religiosamente alimentos orgánicos, buscando mantener un cuerpo sano evitando la gran cantidad de productos químicos asociados con la enorme producción de alimentos. Pero un sórdido secreto se esconde detrás de cada producto alimenticio orgánico que enumera el "agua" como ingrediente.

A menos que se especifique como agua filtrada o de manantial, es casi seguro que esa agua proviene directamente del grifo tóxico, cargada de contaminantes no deseados que destruyen la idea de comer alimentos orgánicos, en primer lugar. Incluso si el agua está "filtrada", ¿cómo podemos estar 100% seguros de su efectividad para eliminar toxinas?

Comencemos con el fluoruro agregado a los suministros de agua de las ciudades, ese llamado agente "anticaries" que contamina el agua potable en muchas ciudades y en prácticamente todos los Estados Unidos. Si bien aún hoy día muchos miembros del mundo dental convencional afirman que el fluoruro es seguro, es un químico que puede causar problemas neurológicos en niños y problemas de tiroides en adultos entre otras repercusiones.

La mayoría de los productos orgánicos elaborados con agua sin filtrar probablemente llenen su cuerpo con esta sustancia que altera la tiroides en contra de sus deseos y su billetera. Lo cierto es que la ingestión sistémica de flúor plantea riesgos que no se pueden ignorar, especialmente cuando se cuela en su dieta a través de productos supuestamente saludables.

Pero el flúor es sólo la punta del iceberg. Se ha descubierto que el agua del grifo contiene de todo, desde plomo y microplásticos hasta subproductos desinfectantes como las cloraminas. Incluso pequeñas cantidades de pesticidas llegan a través de la escorrentía agrícola. Entonces, ¿pensaba que el vinagre de sidra de manzana orgánico "puro" o el tofu no tenían químicos? Esto es más como una paradoja de los pesticidas, infundida con las mismas toxinas que tratamos de evitar.



La presencia de estos contaminantes plantea riesgos significativos para la salud. La exposición al plomo puede causar graves problemas de desarrollo en los niños, mientras que se ha demostrado que los microplásticos y las cloraminas tienen graves consecuencias.

Tampoco espere una divulgación completa. Los gigantes de la alimentación no tienen reparos en no ser claros, escondiéndose detrás de breves listas de ingredientes de "agua" que permiten a los consumidores escépticos asumir simplemente que está filtrada. Pero si las empresas usaran fuentes primaverales o purificadas, puede apostar a que lo proclamarían con orgullo en la etiqueta. En cambio, es un caso de engaño por omisión, una estafa silenciosa que impregna toda la industria orgánica. Las marcas nacionales de tofu orgánico, frijoles enlatados, caldos y más habitualmente escatiman en la filtración adecuada de sus ingredientes de agua.

Y no son solo las toxinas físicas las que debemos considerar. La angustia mental de ser engañado por marcas "saludables" de confianza es profunda. Hemos depositado nuestra confianza en ellos, hemos pagado mucho más dinero por sus productos y, a cambio, nos han engañado con escorrentía química. Es una traición que merece nuestra atención, sembrando semillas de desconfianza que se infiltran en todo el movimiento orgánico.

Cada partícula atrapada en plástico y molécula de plomo también está impregnada de agallas emocionales, un cinismo progresivo a medida que nos damos cuenta de cuántos supuestos guardianes son en realidad cómplices del engaño masivo. Si el agua no está libre de toxinas, ¿qué otras esquinas se están cortando bajo nuestras narices ingenuas? El costo psicológico aumenta con cada bocado de comida que comemos.

Incluso cuando las etiquetas afirman que el agua está "filtrada", a menudo eso también es marketing "engañoso". La mayoría de los filtros básicos no eliminan el flúor y otros contaminantes duros de la ecuación. A menos que vea verborrea específica de "ósmosis inversa" o "destilada", suponga que todavía está tragando un lodo desagradable con cada bocado de ese producto alimenticio "puro". El engaño es aún más desagradable si se considera que los consumidores orgánicos pagan una prima del 50% o más. Así, aunque exista en los productos mencionados menor contaminación al no contener mayores cantidades de pesticidas y herbicidas extras, estamos siendo estafados y envenenados de un solo golpe: fraude con fluoruro perpetrado por corporaciones que buscan dinero.



¿La solución? Conviértase en un investigador voraz de todo lo que consume. Examine esas etiquetas, exija revelaciones completas de las marcas y no asuma nada. Cualquier empresa que realmente utilice fuentes de agua de alta calidad y debidamente descontaminadas debería presumir de ello de manera destacada como un punto de venta clave.

Si todo lo que ve es un "agua" vaga y genérica sin calificaciones, vuelva a colocar ese producto orgánico en el estante. Porque lo más probable es que esté a punto de contaminar su interior con el mismo pozo negro químico que pensó que estaba evitando al comprar alimentos orgánicos.

Nota del editor: Si lee "agua" como ingrediente alimentario, llame a la empresa y pregunte: '¿qué tipo de agua usa?' (¿el agua está filtrada o no?) Y, si la empresa filtra su agua, pregúntele '¿qué tipo de filtro usan?' Si no le gustan sus respuestas, dígales que prefiere agua limpia (filtrada) y que por eso ya no comprará sus productos. Con suerte, este tipo de acción ayudará a mejorar la industria alimentaria.

Escrito originalmente en lengua inglesa por Edit Lang, redactor del personal NaturalHealth365 el 26 de mayo de 2024 con el título "toxic-tap-hidden-threat-to-organic-products".

Descargo de responsabilidad: Este artículo no pretende proporcionar consejos médicos, diagnósticos o tratamientos. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las de Asociación Morelense de Lucha Contra el Cáncer A.C. o su personal